Escrito por: Anonymous

Resumen:

No resistí y comencé también a chupársela el gritaba de la emoción y me lamaba mi clitoris vertiginosamente y chupaba haciendo que mi cuerpo derritiera. Me coloqué en cuatro y se dispuso a poseerme con su verga.

Relato:

Su aspecto de hombre mayor, sus brazos velludos, su tez clara, su cuerpo delgado, pero bien definido, alto y varonil, su caballerosidad y ese trato hacia mí tal amable y jovial me atraía enormemente. Yo lo veía llegar en diferentes horas del día a mi puesto de trabajo para fumar y tomar café o comer algún refrigerio. Con su saludo me alegraba verlo, se me erizaba el cuerpo y cuando me daba un "no sé qué" un cosquilleo ahí entre las piernas. Ese hombre me gustaba y mucho.

Una tarde cuando él terminó su turno de trabajo me invitó a salir a dar una vuelta al centro de la ciudad, yo le acepté y decidimos en un lugar y una hora para encontrarnos, pues yo aún no terminaba y él debía ir a su casa donde su esposa y sus hijos.

Yo ya lo esperaba a eso de las 5:30 pm en el lugar acordado. Llegó todo asicalado "hecho un papacito", cuando lo vi me le dejé ir al encuentro lo abracé y lo besé para saludarlo y él me apretó con unas ganas y me sobó las nalgas apretándolas contra su cuerpo y sentí el calorcito de su pene, ahí mismo comprendí que el encuentro iba a ser muy especial. Hablamos unos minutos mientras disfrutábamos un helado, nuestras miradas y los toques de nuestras manos mostraban la necesidad de la intimidad y en un acuerdo mutuo tomamos un taxi y nos fuimos para un motel en las afueras de la ciudad.

Al entrar nos prendamos a besarnos, yo sentía su lujuriosa lengua recorriendo mi boca, mi cara, mi cuello mientras nos despojábamos de nuestras ropas en un afán de sentirnos libres, besamos nuestros cuerpos por todos los rincones. Él con la experiencia de sus años comenzó a besarme los senos lenta y tiernamente a pesar de las ganas lujuriosas de poseerme, se tomó su tiempo asicalándose besándome y estimulando mi cuerpo para recibirlo. Yo empujada por su tenura fui arrechándome más y quería ser poseída; pero él seguía ahí en el juego calentándome más. Los dedos de sus manos husmeaban por todos lados, en especial por entre mi chimba, sobaba a un ritmo enloquecedor los metía y sacaba por mis orificios con la maestría de un artesano del amor, era maravillosamente delicioso lo que hacía y yo enloquecida con todos mis flujos saliendo por mis poros no quería sino ser poseída, él continuaba con su juego ahí taumbados en la cama besándome el cuello los senos hasta que comenzó a besarme ahí, en la chimba de una forma que las corrientes eléctricas de mi cuerpo me hacían extremecer. Chupaba, besaba, lamaba metía y sacaba sus dedos por mi culo, mi coño y yo ahí tubada viéndole, sintiéndole, disfrutando el sentir y el espectáculo de

verle la verga tan fenomenal que tenia. No resisti y comence tambien a chuparsla el gritaba de la emocion y me lamia mi clitoris vertiginosamente y chupaba haciendo que mi cuerpo derritiera. El con su amabilidad me coloco en cuatro y se dispuso a poseerme con su verga, dura, fuerte gruesa y larga sin dejar de husmear con sus dedos en mis senos y mi clitores que para entoces estaba a reventar.

De repente, senti que me poseia lenta y tiernamente, entraba y sacaba su verga por el coño o el ano a un ritmo enloquecedor, yo no aguantaba y le pedia a gritos:

- Don J... mas duro, mas duro. Ah, mas duro-

Y el obedeciendome comenzo a arremetirme a ritmo de tres o cuatro embestidas por mi coño que se contraia enloquecido cada ves que el embestia mas y mas hasta me ponerme al borde de perder el sentido. El iba aumentando la fuerza y el ritmo hasta que solto un gran gemido al unisono con el mio cuando nos vino todo el correinetazo de la descarga de todos nuestros sentidos, los chorros de su leche caliente los senti no solo en mi coño sino en todo mi cuerpo

¡Que pichada tan fenomenal!

Quieticos y abrazados nos quedamos por un buen rato, el me miraba con gran tenura y agradecido, yo me sentia extasiada. Era la primera vez que un hombre me poseia haciendome sentir esa locura de un orgasmo.

En la tarde repetimos dos veces mas la jugada.

Ahora cundo picho con mi novio le pido una buena elaboracion, mamadas, sobadas, lamida besadas penetradas de coño, culo para ver si iguala a mi señor amante, pero no. Cada ves que estoy con mi señor amante siempre es diferente y espectacular.

A el no hay quien lo iguale. sm